

RESUMEN

“El Conflicto de los siglos y la identidad de Babilonia según Elena de White”— Debido a su naturaleza simbólica, la identidad de Babilonia en el libro de Apocalipsis ha suscitado, entre las distintas escuelas de interpretación profética, diferentes puntos de vista. Pero, ¿quién o qué es Babilonia? ¿Es un ente real, o simplemente ficticia? En efecto, el presente trabajo no pretende hacer un estudio exhaustivo sobre la identidad de Babilonia en la Escritura ni en el Apocalipsis, sino, por el contrario, se limitará, en primer término, a mostrar la identidad de Babilonia en el pensamiento de los pioneros, de los eruditos adventistas contemporáneos y, finalmente, en Elena de White.

Palabras clave: Elena de White - Babilonia - *El Conflicto de los siglos*

ABSTRACT

“The Great Controversy and the identity of Babylon according to Ellen G. White”— Because of its symbolic nature, the identity of Babylon in the Book of Revelation has raised, between the different schools of prophetic interpretation, several viewpoints. But who or what is Babylon? Is it real, or just a fictitious entity? Indeed, this paper does not pretend to do a comprehensive study on the identity of Babylon in Scripture or the Apocalypse, but, on the contrary, be limited to show the identity of Babylon in the thinking of the pioneers the contemporary Adventist scholars and finally in Ellen G. White.

Keywords: Ellen G. White - Babylon - *The Great Controversy*

El Conflicto de los siglos y la identidad de Babilonia según Elena de White

Ricardo E. Pimentel
ricardopimentel@upeu.edu.pe
Universidad Peruana Unión

Introducción

Debido a su naturaleza simbólica, la identidad de Babilonia en el libro de Apocalipsis ha suscitado, entre las distintas escuelas de interpretación profética,¹ diferentes puntos de vista. Iparraguirre resume esta discusión señalando que,

Mientras que algunos identificarían a Babilonia con el Imperio Romano que estaba presente en el tiempo de Juan y que persiguió a los primeros cristianos, otros van un poco más allá e identifican a Babilonia

¹Apocalipsis, hoy en día, es interpretado desde cuatro enfoques conocidos como: historicismo, preterismo, futurismo e idealismo. Sin embargo, durante los últimos años, algunos han sugerido un enfoque más que es conocido como el eclecticismo. Para detalles sobre los cuatro enfoques antes mencionados, véase C. Marvin Pate, *Reading Revelation: A Comparison of Four Interpretative Translations of the Apocalypse* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 2009); Steve Gregg, *Revelation, Four Views: A Parallel Commentary*, edición revisada y actualizada (Nashville, TN: Thomas Nelson 2013). Con respecto eclecticismo, consúltese G. K. Beale, *The Book of Revelation: A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999); Grant R. Osborne, *Revelation, Baker Exegetical Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2002).

con todo el mundo que vive separado de Dios y que se opone a su verdad.²

Pero, ¿quiénes viven separados de Dios y se oponen a su verdad? Desconformes con nuestra organización, algunos adventistas han tildado—incluso en el tiempo de Elena de White—³que Babilonia es la Iglesia Adventista y,⁴ por lo tanto, deberíamos salir de ella. Otros, siguiendo un enfoque historicista, notan que ésta debería ser considerada como el Papado.⁵ Dos posiciones contrarias que, nos lleva a preguntarnos: ¿quién o

²Véase Joel Iparraguirre, “Babylon in Scripture and the writings of Ellen G. White”, *DavarLogos*, en referato. Cf. Ekkehardt Müller, “Babylon in der Offenbarung”, *Journal der Adventistischen Theologischen Gesellschaft 3* (2012): 224-275. Por otro lado, Reynolds va un poco más allá al mencionar que “Babilonia es un elemento simbólico siempre presente en toda la Escritura. A través del libro de Apocalipsis, ella continua hasta ahora evocando una imagen similar, particularmente con referencia a cualquier poder que ejerce una autoridad corrupta y coercitiva en la esfera religiosa o en asuntos de conciencia, donde Dios debería ser la suprema autoridad. Como tal, representa al espíritu del reino de la oscuridad, el espíritu del Dragón, el espíritu de rebelión contra Dios y todo lo que le pertenece” (Edwin Reynolds, “Babilonia en el libro de Apocalipsis”, *Didajé 2/2* [2013]: 102).

³Por ejemplo, Stanton, un adventista del séptimo día, anunció en 1893 sobre la caída de Babilonia, que la Iglesia Adventista espiritualmente está en bancarrota y se le debería llamar Babilonia. Él desfiguró los mensajes de Elena de White en la comunidad. Elena de White respondió de inmediato y le escribió una carta (Carta 57, 1893) de Australia, donde ella estaba. También emitió un artículo en la *Revista Adventista* y los heraldos del sábado (del 22 de agosto al 12 de septiembre de 1893), que también se encuentra en *Testimonio para Ministros* 32-62 y tomó una posición contraria a la opinión de Stanton. Entonces rompió el movimiento de Stanton. Ver Arthur L. White, *Elena G. de White* (Hagerstown: Review and Herald, 1983), 4:80-85

⁴Walter Veith, “¿Es la iglesia Adventista, Babilonia?, comentario añadido el 19 de febrero, 2015, <http://www.recurso-adventista.com/2015/02/es-la-iglesia-adventista-babilonia.html> (consultado: 28 de abril, 2015).

⁵Entre algunos de estos, véase C. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis y sus revelaciones* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 368.

qué es Babilonia? ¿Es un ente real, o simplemente ficticio?

En efecto, el presente trabajo no pretende hacer un estudio exhaustivo sobre la identidad de Babilonia en la Escritura ni en el Apocalipsis,⁶ sino, por el contrario, se limitará, en primer término, a mostrar la identidad de Babilonia en el pensamiento de los pioneros, de los eruditos adventistas contemporáneos y, finalmente, en Elena de White.

Babilonia y los pioneros adventistas

Mendoza señala que, “tradicionalmente, desde el s. XV, el cristianismo ha creído que el anticristo (o la bestia) era el poder papal. Muchos de ellos relacionaron a Babilonia con el Papado”.⁷ Por ejemplo, en 1520, el reformador Martin Lutero escribió que

Estoy prácticamente acorralado, y difícilmente puedo dudar más de que el papa sea realmente el Anticristo [. . .] porque cada cosa corresponde tan exactamente a su vida, acción, palabras y mandatos. . . Yo diría con claridad que él es el verdadero Anticristo [. . .] el papado es en verdad el reino de Babilonia, sí, del mismísimo Anticristo.⁸

Sin embargo, nuestros pioneros, incluyendo algunos Mil-

⁶Estudios más detallados sobre este tema pueden ser encontrados en Iparraguirre, “Babylon in Scripture and the writings of Ellen G. White”, Müller, “Babylon in der Offenbarung”, Reynolds, “Babilonia en el libro de Apocalipsis”.

⁷Oscar Mendoza, “El mensaje del segundo ángel y la identidad de Babilonia en Apocalipsis 14:8 y 18:4” (Presentación, Iglesia Adventista de Miraflores, 2013), 5.

⁸Citado en LeRoy Froom, *The Prophetic Faith of our Fathers* (Washington, DC: Review and Herald, 1950), 2:255. Cf. *Works of Martin Luther with Introductions and Notes*, 6 vols. (Philadelphia: A. J. Holman&Castle, 1815-1932), 1:391-2; 2:234, 247; 3:51, 84-5.

leritas, alegaron una posición muy similar, aunque con algunas variantes. Guillermo Miller, por ejemplo, tras un estudio sobre el “cuerno pequeño” de Daniel 7:25 y de la mujer ramera descrita en Apocalipsis 17,⁹ llegó a la conclusión de que Babilonia es el papado. Por otro lado, Charles Fitch, tras una presentación realizada en 1843, no solo identificó a Babilonia como el Anticristo, sino que también dijo que los católicos y protestantes llegan a constituir una especie de Anticristo.¹⁰

Para 1850, Jaime White declaró que las iglesias protestantes, después de haber pisoteado y rechazado el mensaje del primer ángel, cayeron espiritualmente y, en consecuencia, se habían convertido en Babilonia.¹¹ Sin embargo, él mencionó algunas razones por las cuales se deberían excluir a la Iglesia Católica de este grupo:

- (1) La Iglesia Católica Romana es una “unidad”, mientras que Babilonia significa “mezcla o confusión”. Esto, entonces, significa que la Iglesia Católica Romana “es una en nombre, doctrina, mandatos y en todas sus cosas”.¹²
- (2) El mensaje del segundo ángel anuncia la caída de Babilonia y esto no podría aplicarse a la Iglesia Católica

⁹William Miller, *Dissertations on the True Inheritance of the Saints and the Twelve Hundred and Sixty Days of Daniel and John with An Address to the Conference of Believers in the Advent Near* (Boston: Joshua V. Himes, 1842), 36. Cf. Joshua V. Himes, *Views of the Prophecies and Prophetic Chronology: Selected from Manuscripts of William Miller, With A Memoir of His Life* (Boston: Joshua V. Himes, 1842), 46; Sylvester Bliss, *Memoirs of William Miller* (Boston: Joshua V. Himes, 1853), 190.

¹⁰Charles Fitch, *Come Out of Her, My People”: A Sermon* (Rochester: E. Shepherd’s Press, 1843), 15.

¹¹James White, “The Third Angel’s Message Rev xiv 9-12,” *The Present Truth*, April 1850, 65-69.

¹²James White, “What is Babylon!—The Fall—Come Out,” *RH*, Dec. 9, 1851, 58. En efecto, siendo este el caso, la Iglesia Católica Romana no puede calificar como Babilonia, pues esta última se caracteriza por el desorden.

Romana pues esta iglesia siempre ha sido corrupta.¹³
 (3) El pueblo de Dios no estuvo en la Iglesia Católica Romana, sino en las iglesias protestantes al momento de la proclamación del mensaje del segundo ángel.¹⁴

Sin embargo, J. N. Andrews no estuvo de acuerdo con esta postura. Él, como señala Garilva,

Sostuvo que Babilonia comprende a todos los sistemas religiosos corruptos que jamás habían existido en la historia de la iglesia cristiana. Esto, incluye a la Iglesia Católica Romana y a las iglesias protestantes.¹⁵ [Añadió Andrews] “no podemos restringir el término Babilonia a la Iglesia Papal, ya que, evidentemente, incluye a todas aquellas entidades religiosas que se han vuelto corruptas como la “madre de las ramera”.”¹⁶

Ya por el año 1865, Urías Smith, dijo que “Babilonia es la gran masa confusa y corrupta del cristianismo”.¹⁷ En la edición de su libro *Daniel and the Revelation* de 1907, mencionó que

Babilonia no se limita a la Iglesia de Roma. Que esta iglesia sea un componente muy importante de la gran Babilonia, no hay duda alguna. Las descripciones del capítulo 17 [de Apocalipsis] parecen aplicarse

¹³James White, “The Angels of Rev xiv,” *RH*, Dec. 9, 1851, 63-64.

¹⁴*Ibid.*, 64.

¹⁵J. N. Andrews, “Thoughts on Revelation XIII and XIV,” *RH*, May 19, 1851, 81.

¹⁶Cf. Don Leo M. Garilva, “The Development of Ellen G. White’s Concept of Babylon in *The Great Controversy*,” *Journal of the Adventist Theological Society*, 18/2 (2007): 227.

¹⁷Véase Urías Smith, *Thoughts, Critical and Practical, on the Book of Revelation* (Battle Creek, Steam Press of the Seventh-day Adventist Publishing Association, 1865), 233.

de manera muy especial a esta iglesia. Pero el nombre que ella lleva en su frente, “BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA” revela otras conexiones familiares. Si esta iglesia es la madre, ¿quiénes son sus hijas? El hecho de que se hable de estas hijas, muestra que hay otras entidades religiosas, además de la Iglesia de Roma, que vienen bajo esta denominación.¹⁸

Babilonia y los eruditos contemporáneos

Glúder Quispe ha señalado que, con el paso de los años, el Apocalipsis ha sido interpretado desde tres grandes énfasis: 1) histórico, 2) teológico y 3) exegético. Todos estos “tratando” de mantener un enfoque historicista,¹⁹ el cual la Iglesia Adventista alega utilizar para interpretar las profecías bíblicas. Empero, ¿estos tres énfasis afectaría, entonces, la identidad de Babilonia? Antes de mencionar qué es lo que dicen nuestros eruditos en cuanto a la identidad de Babilonia, es necesario, en primer lugar, resumir lo que Quispe ha señalado. Haciendo eco a lo que señaló Iparraguirre,²⁰ el primer énfasis —basado en el principio de la *sola Scriptura* y haciendo hincapié en los principios de la *analogía* y *tipología*— “muestra que desde sus inicios la Iglesia Adventista heredó y utilizó únicamente el enfoque historicista

¹⁸Urías Smith, *Daniel and the Revelation: The Response of History to the Voice of Prophecy A Verse by Verse Study of these Important Books of the Bible* (Mountain View: Pacific Press, 1907), 728.

¹⁹Para más detalles, véase Glúder Quispe, *The Apocalypse in Seventh-day Adventist Interpretation* (Lima, Perú: Universidad Peruana Unión, 2013). Un resumen de este libro puede ser encontrado en Joel Iparraguirre “[Reseña de] Glúder Quispe, “The Apocalypse in Seventh-day Adventist Interpretation”, *Theologika* 29/1 (2014): 103-112.

²⁰Véase Joel Iparraguirre, “Simbolismos proféticos: Un estudio comparativo de la interpretación de los símbolos de Apocalipsis 12”, *Ministerio Adventista* (ene-feb. 2015), 16-17.

de interpretación profética mantenido por los reformadores protestantes y los milleritas”, desatendiendo a la teología y a la exégesis. El segundo énfasis, “revela que los adventistas continuaron usando el enfoque historicista de manera *virtual*, para interpretar el libro de Apocalipsis”. Decimos que fue de manera virtual pues, “el Apocalipsis empezó a centrarse en una interpretación espiritual y cristocéntrica, dejando la historia en segundo lugar”. Finalmente, con la utilización del tercer énfasis, “los adventistas empezaron a *cuestionar* el historicismo para interpretar y comprender el libro del Apocalipsis”. Este énfasis, en otras palabras, “se orienta, principalmente, en los primeros lectores del Apocalipsis y el contexto histórico del primer siglo”.

Al tener esto en mente, ahora es más sencillo poder bosquejar brevemente la posición de los eruditos contemporáneos más resaltantes. Por ejemplo, LaRondelle: “representa a las fuerzas hostiles de Satanás que invadirán el mundo con filosofías que destruyen el alma y que hacen que la gente pierda toda la esperanza y significado de la vida”.²¹ Paulien: “Babilonia es aquel poder que está en contra de Dios y ese poder es espiritual y universal”.²² Stefanovic: “Babilonia es un poder religioso-político que se opone a Dios y oprime a su pueblo. Desde sus orígenes, representa una encarnación de un poder ateo en oposición al verdadero Dios (Gn. 11:1-9). Mueller: “Babilonia es la unión de las tres bestias de Apocalipsis 12 y 13: el dragon, la bestia del mar, y el falso profeta que son nombrados en Apocalipsis 16:13, de esta manera Babilonia es la trinidad satánica”.²³

Respondiendo a nuestra pregunta anterior, podemos

²¹Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin. Enfoque contextual-bíblico*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 194.

²²Jon Paulien, *The Deep Things of God*. (Washington, DC: Review and Herald, 2004), 171.

²³Ekkehardt Müller, 224-275.

afirmar que estas posturas han sido afectadas debido a que “el historicismo se ha desarrollado ‘progresivamente’ a través de un énfasis en la historia, en la teología y, finalmente, en la exégesis”,²⁴ dando así una gran variedad de interpretaciones. Pero, ¿cuál de todas estas será la correcta? ¿Será solo una, o la Iglesia Adventista podría dar cabida a todas? ¿Qué fue lo que dijo Elena de White en cuanto a Babilonia?

Elena de White y la identidad de Babilonia²⁵

Elena de White, usa en sus escritos los términos, en inglés, “Babel”, “Babylonia” y “Babylon”. El término *Babel* lo utiliza para referirse a la torre de Babel del libro de Génesis 11,²⁶ y es utilizado solo una vez,²⁷ sin embargo ella hace mención de una segunda Babilonia y se refiere al imperio babilónico,²⁸ a la antigua ciudad de Babilonia que fue conquistada por Nabopolasar y que llegó a ser la mejor ciudad de aquellos tiempos con el dominio de su hijo Nabucodossor²⁹ este término además es usado figurativamente³⁰. Al referirse a la Babilonia del tiempo del

²⁴Iparraguirre, 16-17.

²⁵Un estudio más detallado sobre esta sección puede ser encontrado en Glúder Quispe, “Ellen G. White on the Identity of Babylon” (*Term paper*, Andrews University, 2007); Joel Iparraguirre, “Babylon in Scripture and the writings of Ellen G. White”.

²⁶Ellen G. White, *Patriarchs and Prophets* (Washington: Review and Herald, 1958), 117-124.

²⁷Ellen G. White, *Prophets and Kings* (Mountain View: Pacific Press, 1943), 556.

²⁸Ibíd., 344.

²⁹Iparraguirre, Mueller.

³⁰Elena G. White, *Mensajes Selectos*, tomo3 (Washington: Review and Herald Publishing Association, 1980); 3:257, Elena G. White, *Testimonio para la Iglesia*, Vols. 9 (Mountain View: Pacific Press, 1948), 1:270; Elena G. White, *Temperancia*, (Mountain View: Pacific Press, 1949), 24.

fin. Además hace mención que los valdenses³¹ identificaron a la iglesia romana con Babilonia³². En los últimos cincuenta años del siglo 19 los adventistas aún sin nombre o sin una organización establecida, estaban en duda de organizarse como Iglesia Adventista del Séptimo día pues pensaban que si se organizaba serían parte de Babilonia y caerían en el error.

Elena de White hace mención que Babilonia se refiere a las iglesias caídas de sus días, ella declaró:

El mensaje de la caída de Babilonia, . . . *ha entrado* en las iglesias desde 1844. La obra de este ángel llega en el momento adecuado, y se une en la última gran obra del mensaje del tercer ángel, *que se vuelve en un fuerte clamor*.³³

Todo ello con referencia a su visión de 1844 y su comentario a Apocalipsis 14:8, debido a que en esos tiempos muchas iglesias protestantes de su tiempo rechazaron la palabra de Dios.

Este mensaje fue entendido por los adventistas como un anuncio de la caída moral de las iglesias. . . . El término Babilonia, derivado de Babel, y que significa

³¹White consideró a los valdenses cristianos puros que fundaron sus creencias en la Biblia. Los describe como humildes y esforzados trabajadores de campo, herederos de la fe de los apóstoles, que contaron con una traducción propia de las Escrituras. Rechazaban el culto a las imágenes y algunos de ellos guardaron el sábado como día de reposo. Se mantuvieron fieles en medio de las persecuciones medievales, y durante ese tiempo se refugiaban en las montañas por la persecución vivida. La piedad de los valdenses era pura, sencilla y ferviente. Leían y memorizaban porciones de la Biblia, y educaban a sus hijos en la austeridad, el sacrificio y la prudencia. Se preocupaban por su preparación intelectual y espiritual. Véase Elena de White, *El Conflicto de los Siglos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993) ,66-84.

³²Ibíd, 70.

³³Ellen G. White, *Spiritual Gifts* (Battle Creek: James White, 1858), 1:194.

confusión, se aplica en las Escrituras a las diversas *formas de falsa o religión apóstata*. Pero el mensaje que anuncia la caída de Babilonia debe aplicarse a un cuerpo religioso que una vez fue pura, y se ha convertido en corrupto. No puede ser la Iglesia Romana que aquí se entiende; debido a que la iglesia romana ha estado en una condición caída durante muchos siglos. Pero cuán apropiado es esta figura al aplicarlo a todas las iglesias protestantes las cuales profesan derivar sus doctrinas de la Biblia, pero divididos en innumerables sectas³⁴.

Además, al referirse a Babilonia como la madre de las ramerías según Apocalipsis 17, Elena de White la identifica como la Iglesia Católica Romana. Ella dice lo siguiente:

En Apocalipsis 17, Babilonia es representada como una mujer, una cifra que se usa en las Escrituras como el símbolo de una iglesia. Una mujer virtuosa representa una iglesia pura, una vil mujer una iglesia apóstata. . . . Así pues, la Babilonia descrita representa Roma, esa iglesia apóstata que ha perseguido cruelmente a los seguidores de Cristo.³⁵

Posteriormente a dichas declaraciones ya mencionadas de Apocalipsis 17 y 14, Elena de White extendió un tanto la interpretación de Apocalipsis 14, diciendo que

El mensaje de Apocalipsis 14, que anuncia la caída de Babilonia, debe aplicarse a las entidades religiosas que antes eran puras y se han convertido en corrup-

³⁴Ellen G. White, *The spirit of Prophecy: The Great Controversy Between Christ and Satan from the Destruction of Jerusalem to the End of the Controversy*, vol. IV (Battle Creek: Steam Press, 1884), 232.

³⁵Ibíd, 233.

tas. *Dado que este mensaje sigue la advertencia de la Sentencia, que se debe dar en los últimos días, por lo que no puede referirse a la Iglesia de Roma solamente, porque la iglesia ha estado en una condición caída durante muchos siglos.*³⁶

En esta declaración Elena de White pareciera contradecirse con su interpretación de Apocalipsis 17 al referirse a Babilonia como la iglesia de Roma, sin embargo en la interpretación del capítulo 14 hace énfasis a las entidades puras que posteriormente en el futuro serán contaminadas con las doctrinas falsas de Babilonia, de esta manera Babilonia no solo era la iglesia romana. Cabe resaltar que la caída de Babilonia no se dio del todo y aún falta para su culminante caída, ya que Elena de White asevera lo siguiente:

El mensaje del segundo ángel de Apocalipsis 14 fue proclamado por primera vez en el verano de 1844, y se aplicaba entonces más particularmente a las iglesias de los Estados Unidos de Norteamérica, donde la amonestación del juicio había sido también más ampliamente proclamada y más generalmente rechazada, y donde la decadencia de las iglesias había sido más rápida. Pero el mensaje del segundo ángel no alcanzó su cumplimiento total en 1844. Las iglesias decayeron entonces moralmente por haber rechazado la luz del mensaje del advenimiento; pero esta decadencia no fue completa. A medida que continuaron rechazando las verdades especiales para nuestro tiempo, fueron decayendo más y más. Sin embargo aún no se puede decir: "¡Ha caído, ha caído Babilonia, la gran

³⁶Ellen G. White, *The Great Controversy Between Christ and Satan During the Christian Dispensation* (Battle Creek: Review and Herald, 1888), 383.

ciudad, porque ha hecho beber a *todas las naciones* del vino del furor de su fornicación!" Aún no ha dado de beber a todas las naciones.³⁷

Elena de White argumentó su posición citando el texto de 2 Tesalonicenses 2:9-11 "Inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira".

En este momento antes de la segunda venida de nuestro Señor Jesús, y aquellos que no admitieron el amor de la verdad en sus corazones serán dejados para que reciban la eficaz operación de error, a fin de que crean a la mentira. Cuando la iglesia se encuentre en este estado y se produzca la unión de la iglesia con el mundo, y esto se haya consumado en toda la cristiandad será la caída completa de Babilonia.

A ello White añadió: "El cambio es progresivo, y el cumplimiento perfecto de Apocalipsis 14:8 está aún reservado para lo por venir".³⁸ Ante esto se puede notar que Elena de White menciona que la caída de Babilonia *aún no se ha completado*, esto se completará cuando las iglesias protestantes trabajen junto a la iglesia romana de tal manera que cumpla con el escenario descrito en Apocalipsis 13 en donde ya no hay más libertad religiosa y la verdadera religión sea perseguida, de esta manera da un mensaje de advertencia a su pueblo a amar la verdad de las escrituras y aceptar los designios divinos, aquellos serán los que saldrán de Babilonia, aquella iglesia pura que se contaminó y rechazó las instrucciones del cielo.³⁹ Esa iglesia incluía todo el mundo que rechaza los mensajes de los tres ángeles en los úl-

³⁷Ibíd, 389,390.

³⁸E. G. White, The Great Controversy (1888 edition), 390.

³⁹Garilva, 233, 234.

timos días. Elena White usa la palabra iglesia en forma singular para dar cabida a todas las agencias apóstatas políticas religiosas contra el pueblo de Dios. Para ella, la iglesia representará a Babilonia en su totalidad en la hora final de la historia de esta tierra.

Resumen y conclusiones

El termino Babilonia referido por los pioneros adventistas, aunque variada, la mayoría coincidió con el papado y descrita como la gran masa confusa y corrupta del cristianismo.

En cuanto a los eruditos contemporáneos se puede dividir en dos grupos la identificación de Babilonia: (1) babilonia es satanás actuando mediante un poder humano para lograr su cometido, (2) babilonia es la triple alianza conformada por dragón, bestia del mar y falso profeta.

Asimismo, Elena de White utilizó el término Babilonia para referirse a la torre de babel de Génesis 11 y además al imperio babilónico de los tiempos de Daniel, aquel imperio que lo fundó Nabopolasar y llegó a su esplendor con el reinado de Nabucodósor.

Elena de White interpreta a Babilonia de la siguiente manera las iglesias protestantes rechazan la palabra de Dios y son identificados como Babilonia, ya que pasan de un estado de pureza a un estado inmoral por ir en contra de la ley de Dios de acuerdo a Apocalipsis 14:8.

A ello Elena de White al referirse a Apocalipsis 17, identifica a Babilonia con la Iglesia católica romana, la iglesia apostata que persiguió cruelmente a la iglesia de Dios.

Finalmente la interpretación del término Babilonia tiene un significado más amplio, es llamado "iglesia" para referirse a todas las agencias apóstatas político religiosas que estén en contra del dominio de Dios en el tiempo del fin, antes de la segunda venida de nuestro Señor Jesús.